

### El éxito del Gobierno

Las conversaciones de estos días derivaban siempre al mismo punto. ¿Qué pasará en San Sebastián?

Los anuncios de que la manifestación clerical se celebraría aun sin el permiso del Gobierno, para demostrar el arraigo de los sentimientos católicos de España, la adhesión al Papa y la hostilidad á la política del Gobierno, con la presencia de incontables millares de personas, traían alarmadas á las gentes.

Esa manifestación monstruosa, las altiveces, la bravura de sus organizadores desafiando al Gobierno, parecía como una fuerza gigantesca que anularía la influencia del Gabinete.

Sin embargo, todo ha sido una tempestad en un vaso de agua.

La energía, el acierto, la previsión y sobre todo la razón que asistía al Gobierno y la razón de tanta fuerza como las bayonetas, hicieron abortar eso que parecía impetuosa y arrolladora muchedumbre.

No hubo manifestación, no hubo disturbios ni desórdenes de importancia, fuera del caso suelto del club vasco, y los agitadores de esa sedición, los que desacataron al Gobierno, los que dieron mueras á España, entregados á la acción de los Tribunales.

Esa conducta del Gobierno, sabiendo imponer ante todo y sobre todo el principio de autoridad, el mantenimiento del orden público y el respeto á sus decisiones, han causado una impresión grata en todo el mundo no contaminado de ese fanatismo faccioso.

El Gobierno y principalmente el ilustre presidente del Consejo ha sido objeto de generales elogios por su enérgica actitud y con este paso ha fortalecido más y más el insigne jefe del partido liberal su gran autoridad y sus dotes de gobernante.

Ya lo saben unos y otros, los exaltados rojos y los fanaticos blancos, el Gobierno demócrata está inspirado en un amplio respeto para todas las ideas y se propone desarrollar su programa sin vacilaciones dando satisfacción cumplida á sus compromisos con la opinión; pero tocante á las algaradas y las sediciones no transige, ni transigirá un ápice, desplegando todos los medios, primero para evitarlos, que es la suma obligación del gobernante y después para reprimirlos.

Esa conducta ya practicada en esta ocasión con tanto éxito, señala á unos y otros la que seguirá en lo sucesivo, en cuya empresa tendrá resuelta é incondicionalmente á la opinión.

### YA ESCAMPA

Soberbios é iracundos, jactanciosos y provocativos haciendo honor á los actos cometidos en el fatídico y tenebroso Esquinza, revuélvense los fariseos, los explotadores de la Religión de Cristo, amenazando con utópicas bravuconerías y majezas, las saludables medidas de higiene social, dictadas por nuestro Gobierno.

Los que se proclaman defensores del orden, los que con el estómago repleto aconsejan

en las inclemencias y consideran imprecaciones los lamentos y súplicas en las contradicciones de la vida, se lanzan despóticos, á lo moderno César, á manifestarse en una industriosa región minada hoy hasta los cimientos por la lucha eterna entre el capital y el trabajo.

Al indicarnos el Gobierno, como suprema medida de previsión, la conveniencia de que se manifiesten en poblaciones de vida normal, ó aplacen la *loyolada*, evitando así pecaminosos juicios y bastardas interpretaciones, hasta pasado el estado de transitoria anomalía en que se halla Bilbao, lejos de reconocer esta justísima causa al alcance de quien no esté perturbado por las exaltaciones del fanatismo ó haga política de vientre con las ideas, parodian á los ácratas y libertarios aconsejando sin rubor ni pudibundeces y á los cuatro vientos el atentado criminal en la persona del gran Canalejas, ¡qué sarcasmo!

¡Risa daría si no diera pena ver los preparativos bélicos de tan cacareada *begofnada*. ¿Green, por ventura, los cien mil hijos de san Luis en la posibilidad de una guerra religiosa? Estos resortes soñados por el clericalismo boyante actual y en mejores tiempos empleados por los vaticanistas de ayer, se transformaron ¡ay! en la espada de Bernardo ó en su congénere la carabina de Ambrosio, pues estos pretenden sistemáticamente y sin recato alguno que la religión en este picaro mundo sólo aproveche á los que sepan transformarla en averiada mercancía sujeta á las groseras necesidades de la materia, y como estamos en el secreto, nada nos inquietan sus ridículas amenazas.

No, no volverá la negra serpiente con sus ficciones á conmovier las sociedades ni con su viscoso tacto á detenerlas en el camino del Progreso; hora es ya, para bien de todos, de abandonar tanto lastre y establecer concierto sin detrimento moral con los pueblos cultos.

Por fortuna, nuestros gobernantes con cerebro de videntes y voluntad indomable ahogarán la terrible leyenda de Onátiles cortés regidas por desahogados obispos y trapaceros frailes.

No en balde la democracia surgió de campos fecundados con arroyos de sangre, por eso los hombres que la encarnan se confunden dentro de la sublime comunión de libertad y justicia, y como ellos, creemos que ni es cristiano ni liberal ni justo oponerse, con amenazas ó sin ellas, al incesante cambio, á las continuas modificaciones que todas las instituciones sociales han de sufrir, como consecuencia obligada de los grandes misterios de las sublimes leyes que los hombres estudiosos arrancan á la grandiosa obra de Dios, á la Naturaleza.

LIBERATO ALONSO.

### El amor y el transazo

Para él

Angelito de mi vida de mi amor y mis entrañas: Yo no sé con tus hazañas cómo puedo ya tener más paciencia; ni me quieres ni te importan mis dolores. ¿Dónde están esos amores que me vienes á ofrecer? —Ya dos noches esperando, al balcón, llevo impaciente; me parece que la gente que me transita pnedas ser, y en cualquier pello que pava, clavo ansiosa la mirada y me llevo una tostada como puedes suponer. —Mi papá me dió un *trancazo* por seguir tus relaciones, mas, ¿qué importan sus "razones", si juré ser tu mujer? —Ven muy pronto ó me suicido; te lo pido por el cielo. —Ven muy pronto porque anhelo tu semblante poder ver.

Para ella

Angelita, vida mía, no reniegues de mi amor: Es que tengo, aquí, un dolor... (donde viste el otro día), que me tiene trastornado y en la cama medio frito. ¡Aquel chaparrón maldito que me puso tan calado! —Debe ser algún *trancazo*, pero, no llores mi vida, si esto pasase en seguida

á ser el guardacantón de la esquina de tu calle, sólo por ver ese talle que disloca mi razón.

Para mí

Consecuencia incomparable para mí, que no soy lelo, y establezco el paralelo más sensato é irrefutable. —De la gripe y del papá librese quien bien comprenda que el amor es una prenda inventada por Jehová para hacer que floreciera, cual producto del flechazo, su hermoso fruto, el *trancazo*, por doquier y por doquiera.

J.

### LA RELIGIÓN DEL DEBER

Hay libros que debieran ocupar lugar preferente en toda biblioteca, me refiero á las obras de Kant.

El maestro inmortal estudia, mejor que nadie, el concepto del deber, de ese deber supremo que es imperativo, que es categórico, que no es condicional, ni hipotético sino que es fijo, preciso, terminante; que no es ni será nunca un medio, sino que es "un fin en sí mismo," que es un mandate.

Y el gran alemán enseña y dice que en el perfecto acuerdo de la libertad con la razón, el deber impone al hombre la obligación de seguir la ruta que él le marca, la obligación de no sustraerse á sus mandatos, de no eludir jamás este gran imperio que sobre el hombre ejerce.

Porque en los actos, en las acciones de la vida, á lo único que se le da valor es "á la intención," que es lo esencial, que es lo fundamental en ellos.

Al gobernante,—que es ante todo y sobre todo una entidad moral—hay que exigirle que no se sustraiga en sus resoluciones á este mandado, que por el hecho de serlo obliga aunque obligue voluntariamente; y como en él se dan otros motivos y otros estímulos hay que mirar al juzgar sus actos, que su valía no depende del éxito ó del triunfo sino que depende de "la buena voluntad," que es de donde nace todo su mérito y todo su valor.

El mérito de todo gobernante y de todo estadista radica en su buena voluntad, en su querer, en sí mismo y aunque careciera en un momento determinado de los medios indispensables para realizar sus propósitos bastaba su buena voluntad para que la Historia—esa historia escrita por los pensadores—escribiera en letras de oro su nombre.

Hay, pues, que ver en el gobernante—digno de este título—á la entidad para la cual el deber es un imperativo categórico, á la entidad que es el guardador de la dignidad humana en su propia persona, y que al respetar su dignidad y al respetar su libertad, hacemos objeto á la persona de un respeto absoluto en nosotros y en los demás. Hay que predicar un día y otro día, sobre todo á esta juventud jesuítica vaciada en los moldes de la superstición y de la hipocresía, estas ideas de respeto para que aprendan "el respeto"; hay que predicar en alta voz que nosotros los liberales, los canalejistas, los demócratas, los republicanos, las izquierdas somos los depositarios "del respeto," y de la buena educación, de la templanza y de la corrección en las formas, hay que decir muy alto, para que lo oigan los sordos, que nosotros no sabemos, ni queremos, ni usamos de ese lenguaje puramente seminarista y antieuropeo, contrario á la moral, á la decencia, al honor, contrario á la cultura, que ya sólo usan y utilizan los representantes de la Roma ultramontana, de la Roma intransigente que con su ignorancia é ineptitud perjudica en alto grado lo que intenta de fender.

Hay que acordar no conceder trato, ni beligerancia, á los ineducados de seminario ó sacristía á los que invocan el nombre de Cristo, deshonorando á Cristo con sus actos.

VICENTE CORTÉS.

### PROBLEMA CLERICAL Y RELIGIOSO

Decía la ilustre, Colombine que resulta curar hablar de clericalismo y verdadera-

mente que peca ya casi en lo ridículo el tratar de un asunto tan manoseado y en el que todos se consideran suficientemente versados para dar opinión sobre él.

Todo el mundo se esfuerza en definir el problema clerical; todo el mundo se esfuerza en demostrar que existe; el mismo eximio presidente del Consejo de ministros en su grandilocuencia suma ha tratado de marcar sus verdaderos límites y de todos es conocido su programa preciso en lo que respecta al modo de combatir eso que parece la actual pesadilla de la sociedad liberal.

He asistido atentamente al desfile de tanto y tanto artículo como sobre el particular ante mi vista ha pasado, sin atreverme á poner mi pluma en tamaña cuestión, he contemplado anhelante el manifestar de la opinión en los días pasados, creyendo que ante el observar del movimiento del conjunto de la masa social saldría el conocimiento de la verdadera fuerza que la impulsaba á evolucionar en ese sentido, sin atreverme á esterioresar mi opinión. Y no por que temiera estar equivocado, no, tengo el pleno convencimiento, sino por que es asunto de grandes pensadores, de grandes filósofos, de profundos conocedores de la dinámica social para describir y solucionar de una manera clara y precisa lo que yo tendré que contentarme con iniciar. Y no temo estar equivocado, porque en la mente de muchos está la causa verdadera del movimiento de la opinión, el principio de actividad que hace vibrar á la sociedad en ese sentido, no temo estar equivocado, porque ello obedece á una modificación en su organización, modificación debida al constante evolucionar de la vida en su fatal dinamismo. Y no temo estar equivocado porque esto es una cosa clara, natural, y por lo tanto real y positiva como es real y positivo todo lo que en la naturaleza existe y de ella depende, y á cuyas leyes ni la misma psiquis humana puede sustraerse.

Causa verdadero pesar el que no haya la suficiente franqueza, por parte de los grandes conocedores de la cuestión, para exponer el problema en el prepotente fondo social que le afecta. ¿Es risible temor, aún, á ese fantasma luctuoso que con su sombra lleva la obscuridad hasta las inteligencias agarrotándolas en su dogmática escolavitud? No lo sé. Pero sonrroja que hombres de poderosa inteligencia derrochen los tesoros de su talento y de su elocuencia hablando de lo que no es más que el efecto, el clericalismo y anticlericalismo, y no se hable de la causa única que determina el estado actual de la opinión causa á su vez del anticlericalismo existente.

Es un período de inestabilidad manifiesta por el que atraviesa la sociedad española. Es una situación crítica y difícil que necesita ser tratada con muchísimo tacto, y que el agente terapéutico se dirija al fondo, á su íntima constitución y obré como principio nutricional y purificador de ese organismo que rezagado en el evolucionar natural hacia el progreso, es hoy intensamente influido por las modernas corrientes que de otros pueblos actúan sobre nosotros determinando la necesaria modificación, modificación que debida á causas demasiado violentas ocasionan estados anormales que se resuelven por crisis peligrosas hasta adquirir el estado definitivo y necesaria robustez para seguir su desenvolvimiento progresivo con el equilibrio imprescindible en la adaptación al medio en que se desarrolla.

No se necesita ser un profundo espíritu observador para ver ese estado de agitación irregular en que se halla la opinión española. Es una ebullición tumultuosa alimentada por el fuego pasional de dos fanatismos antagonistas que van evaporando el espíritu de la idea y haciendo estremecerse á lo demás del conjunto social en vibración inarmónica, convulsiva, cual debilitado organismo histérico.

Uno de esos fanatismos, el que con su erónica influencia nos ha traído en su decadencia senil y corroido por todas las llagas de la debilidad humana al estado en que hoy nos encontramos, es el fanatismo negro. A quien comparo con un enorme pulpo aferrado por sus antenas á esta vieja Europa, en chupadora aspiración é insano agarrotamiento, impidiendo con su opresión y su ansia loca de dominio, todo progreso que podía ser perjudicial llevando á naciones que como la nuestra más sostuvieron su poderío y mantenimiento, dejándose envolver cada día más en el viscoso brazo de ventru-

monstruo, á la decadencia de una sociedad misera y degenerada, sin ideas ni creencias verdaderas, al escepticismo más confuso é inexplicable, llegando como consecuencia natural de la falta de un ideal encarnado en el alma de la colectividad á la apatía enervante y debilitadora en que nos encontramos.

¿Causas que nos han traído á la situación presente en la *mal llamada cuestión religiosa*? Examinada la historia desde la aparición de las doctrinas de Jesucristo, en aquel momento preciso en que el desorden y el envilecimiento todo lo dominaban y el paganismo era insuficiente para satisfacer las conciencias, mostrando á la humanidad el objeto á que había de aspirar incesantemente y cuya esencia se encierra en los sublimes preceptos: libertad, igualdad y fraternidad entre todos los hombres. Con estos tres principios la humanidad se transforma, se regenera y entra en una nueva fase de vida.

Mas ved que en cuanto la Iglesia consigue la soberanía y el verdadero dominio de los estados, siendo árbitro del mundo—lo cual persiguió desde que desapareció la época de los mártires—como camina de egoísmo en egoísmo, de intransigencia en intransigencia, de presión en presión; ejerciendo el monopolio de las conciencias; cómo se entrega en su inmenso poderío á los placeres y al ansia de dominio, estallando en ella los más ominosos cismas, registrándose crímenes de simonía, imponiendo su dogma con las armas (¡qué manera de seguir las doctrinas del hombre Dios!), implantando la Inquisición con sus horribles suplicios para contener las herejías, manejando la intriga, imponiendo tributos, manejando la monarquía á su capricho, siendo, en fin, el fantasma negro que hace temblar á la humanidad al amparo de cuyo miedo sus ministros cometen los mayores desórdenes, llevando á las conciencias el frío de la falta de sentimientos, enseñoreándose en ellas el fanatismo egoísta y pernicioso homicida de todo amor y paralizándolo las inteligencias convirtiéndolas en campo á propósito donde vegetan las maléficis plantas de la superstición y la hechicería que llevan al hombre á un estado de vergonzosa imbecilidad siendo agente adecuado para explotar el exorcismo.

Mas llegada la revolución y encendida la antorcha de la libertad, se irradian sus bellísimos clarores por todos los pueblos que en aquel momento no rompieron los lazos que ligaban su soberanía; pero recibieron la semilla que pronto daría los frutos apetecidos. La revolución reconoce como una de sus causas fundamentales el principio del libre examen establecido por el teólogo de Witemberg, originando una intensa agitación en la Iglesia, agitación que fraguada en su mismo seno por las acciones que la debilitaban, siendo su causa la desmoralización y el despotismo, le bastó una simple disputa entre dos frailes con motivo de la concesión de una bula de indulgencias para estallar.

Uno de éstos, el predicador de Eisleben, llevado de su soberbia y ambición comienza á negar principios del dogma, principios que rebatidos en su esencia caen por tierra puesto que tienen que ser creídos ó no creídos, sobre cuya negación establece las bases de su reforma que cundió rápidamente y adquirió numerosos prosélitos por sus vislumbres de libertad, y que inclinándose primero hacia el lado del pueblo y después hacia la nobleza determinó una intensa agitación que conmovió la sociedad europea y que la Iglesia católica en vez de acallarla valiéndose de las puras máximas del cristianismo, trató de aplastar la reforma por medio de las armas y el martirio, olvidándose que si el cristianismo se fortaleció con la sangre de mártires, los reformistas darían su última gota antes que perder la libertad que habían adquirido.

Aquella tremenda conmoción que increpó las olas del mar social, como un cataclismo sísmico, termina con la confirmación del edicto de Nantes imprimiendo modificación que tenían necesariamente que influir en el futuro de la vida.

La libertad de examen, la reaparición de los estudios clásicos y con ellos los aires del paganismo, el floscismo convertido en prurito, los hombres de ciencia que dudaban y niegan, multitud de doctrinas que aparecen heterogéneas en la forma pero de alguna analogía en el fondo y el escepticismo, van disminuyendo el número de creyentes y debilitando la autoridad de la Iglesia que, se olvida de ser apóstol para ser tirano.

Todas las nuevas doctrinas concurrían en un común espíritu de libertad, que de una manera sutilísima—como se operan esas misteriosas modificaciones de la psicología de las colectividades—iba extendiéndose y encarnando en las conciencias y que determinó ese sacudimiento que se llamó Revolución Francesa, para asentar y estabilizar la sociedad adaptándola al liberalismo que llenaba el ambiente en consonancia con el progreso existente.

Estas auras perfumadas con la emanación de la soberanía del pueblo se esparcieron por

el mundo, y llegaron á esta España, abatida y extenuada por el verter de su sangre en servicio del absolutismo y del fanatismo religioso que la condenaba á la ignorancia, atrofiando su cerebro. Y que al sentir en su rostro la blanda palmada del céfiro de la libertad y aspirar sus pulmones el aire puro de la democracia, se siente reanimar, reacciona á la saludable excitación del perfume estimulante y nos da el hecho más grandioso de su historia, la lucha por la independencia, quedando encarnado para siempre en ella el sagrado principio de libertad.

Mas aquel organismo que reaccionó de una manera intensa en sus últimas fuerzas para vencer la enfermedad que le amenazaba de muerte y supo resistir la crisis resolutoria de la causa morbosa, quedó exangüe, con una caquexia profunda, en el estado más lastimoso.

Otra vez el principio morboso reaparece en época del infausto Fernando VII, mas ya la sangre ha iniciado su purificación y así va caminando poco á poco en una convalecencia penosa—desechando otro principio inficionante que retarda su robustecimiento, la ignorancia—seguida de una secuencia de síntomas nerviosos que enmascaran la verdadera enfermedad que padece: anemia de ideas y de conocimientos y por lo tanto de convicciones.

Decía que el clericalismo y anticlericalismo eran consecuencia de la enfermedad que padece la sociedad española y que por lo tanto no constituye la causa verdadera en el problema á resolver, aunque á ellos también hay que atender.

El clericalismo y el anticlericalismo son dos manifestaciones del fondo de la opinión existente, son algo así como los síntomas nerviosos de la enfermedad, y que siendo lo único que nos impresiona podemos tomar á aquéllos por ésta. El clericalismo es lo que queda de la morbosidad, que al irse reduciendo con su saneamiento el organismo se recupera y estalla; y el anticlericalismo es la sangre nueva que al circular con algún desorden, ocasiona congestiones y trastornos nerviosos que pueden retardar el restablecimiento y que es necesario combatir.

¿Deben combatirse estos síntomas? Si. No lo niego, el tratamiento debe ser sintomático y pagénico. Pero de todos es conocido que el tratamiento verdadero es el pagénico y que el sintomático poco más puede hacer que contemporar y evitar á algunos trastornos agudos. Por lo tanto, si el tratamiento ha de ser pagénico, ha de encaminarse á nutrir ese organismo acelerando su robustecimiento y su salud. ¿De qué manera se nutrirá? Dándole lo que le falta, educación é instrucción. Procurando fundir en sus corazones el hielo del escepticismo que á ellos ha llevado la desconfianza, infundiéndoles la moral de Jesucristo, haciéndoles amar y creer en el bien por el bien mismo. Y este problema no es clerical, es social y religioso, pues á esa religión aglutinada por Roma, es menester oponer la verdadera religión, la que se apoya en la ley natural, cuyos principios son incontrovertibles y en cuyos principios se basó Jesucristo para dar forma á su moral que derribó el paganismo y transformó aquella sociedad envilecida y encenagada en todo género de vicios y aberraciones.

Eduquemos al pueblo en esa religión, en esos principios esencia de toda democracia y él solo resolverá el problema. Mas ya que esto no sea obra de momento, y así lo habrá comprendido Canalejas, bueno es que se combatan los síntomas de la enfermedad pero sin perder de vista su etiología y verdadero tratamiento: Educativo.

MODESTO ALBALA.

Peraleda 5-8-910.

## SOBRE EL MISMO TEMA

El periódico maurista dedica toda la primera plana de su último número á relatar á su modo lo que él llama el caso del secretario del Ayuntamiento de Trujillo para hacerle unos funerales de primera clase; persuadido de que la conducta de su entrañable amigo se ha hecho acreedora á que le firmen el pasaporte.

Pero como el objeto es hinchar el perro y hacerse la víctima, pone al relato un remate de atropellos, puesto que en el caso del secretario no puede encontrar nadie ningún atropello para que las gentes que no estén enteradas de lo que pasa se quede con ese paladar y los que tienen interés en hacer correr la bola, propalen el estribillo de *El Adarve*.

“Ayer los de Casatejada, Peraleda, Cabafias, Perales, Villamestias; hoy los de Conquista, Robledillo, Cumbre, Botija, Hergujuela, etc., etc...”

El lector crédulo se quedará pensando que en esos pueblos se habrán hecho horrores y que la acción gubernativa se habrá dejado sentir de tal manera, que habrá que registrar por lo menos tantas desgracias como en Messina,

Sin embargo, á poco que se detenga cualquiera verá que no se habla de casos concretos, á pesar de ser prolijo hasta la pesadez cuando hay la menor cosa donde puede agarrarse el famoso gritador, nuestro colega.

Si hubiera *casos* que contar nos atronarían los oídos, echaría mano de unos epígrafos heráuticos, de títulos de gruesa letra, á dos columnas, tres columnas, ó á toda plana y no quedaría detalle sin referir, ni irregularidad sin delatar.

Per nada, se repite lo de ayer y se habla de lo de hoy citando cinco pueblos y dos etóteras...

Nada más fácil que inventar atropellos por este procedimiento. “Los conservadores molestados, vejados, perseguidos con saña jamás vista, ayer (aquí cinco pueblos), hoy (aquí otros cinco pueblos) y etc., etc...”

Con hablar luego de multitud (!) de recursos ante el Ministerio y hacer una invocación á la rectitud del ministro, ya está hecha la fórmula para que el público, propicio á creer en las demasías de las autoridades, los que no analizan el suelto y los interesados en divulgar esas supuestas tropelías, le den estado en la opinión.

Ese sistema tiene un grave inconveniente y es que la opinión á quien se engaña, pierde la fe en los periódicos que dan relatos inexactos, abultados ó desfigurados y *El Adarve* se ha ganado ya con sus infladas reseñas de supuestos atropellos, el desdén de la opinión.

Ya nadie cree, ni puede acoger sin gran recelo esos artículos que el citado periódico dedica á censurar la política liberal de nuestra provincia, porque la pasión que en ellos se descubre, la irritabilidad que revelan, las exageraciones que contienen, los inflamatorios que denotan, las inexactitudes y las repeticiones de los mismos hechos, demuestran que no se rinde culto á la verdad y que se trata de equivocar á la opinión.

Nosotros afirmamos que no hay nada que pueda motivar una crítica fundada y seria de la política liberal y que ya quisieramos que en la situación conservadora se nos hubiera tratado de una manera aproximada siquiera á como se trata hoy á los conservadores.

Puede, pues, *El Adarve* seguir repitiendo la cantinela de los atropellos. Nosotros estamos tranquilos de que los liberales siguen un proceder correcto y sabemos que esos supuestos ataques no tienen otra finalidad que la de rodear á los liberales de un ambiente hostil en la opinión y encontrar mañana una justificación de su política de venganzas y de persecución; pero aunque esto último lo esperamos, cualquiera que fuera nuestra conducta, respecto á lo primero sabemos bien que por encima de todos los alardes y abultamientos, quedará la verdad y la verdad es que nunca se ha ejercido el poder con más templanza para los adversarios que en la actual situación política y esa seguridad nos mantiene en un estado de tranquilidad de conciencia que nos produce verdadera risa cuando oímos los sonoros gritos de *El Adarve*.

## EL ALCOHOLISMO Y LA CRIMINALIDAD

Examinemos ahora las facultades mentales del alcoholico; veamos qué manera de ser imprimen las bebidas alcohólicas en su inteligencia y voluntad, para que tan á menudo resulte en ellos la delincuencia y así nos explicaremos más racionalmente cómo engendra el alcoholismo la criminalidad.

Al principio de la embriaguez, en su grado inicial más débil, en el período de ligera excitación, la conciencia de los actos persiste, el carácter habitual del individuo no se ha transformado; puede manifestarse con alguna exageración, pero no es contraria á la manera de ser corriente y la excitación alcohólica puede revelar también en el individuo ciertas particularidades generalmente desconocidas. El sentimiento de la moralidad y de la realidad, no ha desaparecido aún. Sólo la sangre fría y la resistencia de la voluntad y de la razón á las impulsiones violentas ó pasionales, sin haber desaparecido del todo, están muy debilitadas. La responsabilidad de los actos cometidos en este estado existe, pero atenuada.

Cuando la embriaguez ha llegado á grado suficiente para producir la anestesia moral, la inconsciencia y paralizar el poder moderador de la voluntad, desaparece toda responsabilidad basada en la mala fe, relativa al delito ó crimen cometido.

En este período, que se ha llamado período del crimen, un delirio particular se apodera del alcoholizado con impulsos y alucinaciones, un delirio al cual su voluntad adormecida no sabe resistir y lo impulsa con frecuencia á los actos más graves. En este estado no se encuentran en los crímenes ó delitos cometidos, los elementos esenciales de la culpabilidad.

Pero si á esta altura de perturbación mental, el alcoholizado no es responsable ya de sus acciones, se puede en justicia pedirle cuenta de su estado de embriaguez. Es culpable de haberse embriagado y responsable, por tanto, de sus excesos de bebidas; debe prever los peligros de este estado; es culpable de una negligencia y de una falta graves que merecen ser castigadas y de cuyo alcance penal y civil debe responder.

La embriaguez, según Garófalo, no hace sino exagerar el carácter; no lo desnaturaliza; el culpable embriagado debe ser considerado como si obrara en su estado normal, porque la excitación causada por el vino, no es más que la causa ocasional que revela el instinto criminal; no hay que tener en cuenta la cantidad consumida de bebida alcohólica y condenarlo como si no estuviera embriagado.

Esta manera de considerar la embriaguez es contraria por la observación de sus fenómenos y de sus efectos y entre sus contradictores, figura el fundador mismo de la escuela italiana, el Dr. Lombroso.

Esta divergencia de opiniones desaparece si recordamos el estado diferente de la voluntad en los diversos grados de embriaguez, como queda estudiado anteriormente.

Sin embargo, para resolver con la mayor justicia posible, en cuestión como ésta, tan difícil á veces y de tanta trascendencia, conviene además tener presente ciertas particularidades psicológicas de los criminales embriagados.

Según la acertada observación del doctor Mittermaier, importa descubrir los cálculos de los delinquentes que no dudan en beber, con el objeto de ganar circunstancias atenuantes ó obtener la impunidad. En vista de tal hecho hay que averiguar siempre, á ser posible, si la embriaguez del criminal ha sido voluntaria ó no. En la embriaguez voluntaria, puede haber uno de estos dos móviles: el goce físico y sensual de beber sin calcular sus desgraciadas consecuencias morales y sociales, en cuyo caso sólo es culpable el embriagado de una negligencia más ó menos grave según sus efectos; ó puede ser el móvil de la embriaguez voluntaria, la predisposición á un hecho punible por saber que cuando se está bebido es más fácil realizar semejantes actos; entonces, si la embriaguez es premeditada en vista de crimen ó delito proyectado, si es el medio de darse la fuerza física y el valor de cometer el atentado, la criminalidad del acto es bastante, á pesar de las opiniones en contra, para permitir la aplicación de la pena normal ó corriente al crimen ó delito cometido.

Si la embriaguez no es voluntaria ó mejor dicho, no se ha buscado de propósito, para juzgar del estado de la voluntad y por tanto, de la responsabilidad que existe en el delito realizado, basta tener en cuenta el estudio hecho de las facultades mentales en los distintos períodos de la embriaguez.

Hasta aquí sólo hemos discurrido sobre el grado de perturbación mental en la embriaguez, en el alcoholismo agudo, es decir, sobre el caso en que las bebidas alcohólicas son usadas por un individuo que no tiene costumbre de ellas y la poca cantidad le perturba de una manera intensa y rápida ó en el caso en que las use de costumbre, en un momento dado, rebasa mucho la dosis habitual y vienen igualmente los efectos agudos ó embriaguez.

Resta estudiar ahora las alteraciones que el alcoholismo crónico produce en la inteligencia y voluntad. Esto es, las alteraciones que ocurren cuando la práctica de las bebidas alcohólicas es constante, diaria ó casi diaria, pero en cantidad más bien escasa, ó mejor dicho, que no excede el coeficiente de receptividad de cada sujeto ó caso, no viniendo alteración mental aparente de una manera inmediata.

Sin embargo, á pesar de esta inocencia aparente de las bebidas alcohólicas, á la larga, más ó menos remotamente, sin hacerse esperar mucho por desgracia, el alcoholismo crónico trastorna también nuestro estado mental, como vamos á examinar.

En los alcoholizados crónicos se pueden apreciar perturbación de la memoria con caracteres especiales; acogen con indiferencia los sentimientos que experimentaron en otro tiempo; si pueden sentir con viveza y á veces con exageración determinadas emociones éstas son fugaces y así, dichos sujetos saltan con facilidad asombrosa del odio al afecto, que demuestran con exaltación á la persona que despertó tales sentimientos.

A la movilidad de ideas y de sentimientos agrégase la rapidez y la impetuosidad en la ejecución. Estos dos rasgos de carácter, que vienen á ser el bosquejo de verdaderas impulsiones, son peculiares de muchos bebedores, quienes suelen decidirse sin madura deliberación, sin pesar el motivo que el resto de los hombres tienen en cuenta y pasan con velocidad eléctrica á la ejecución del propósito, mas si éste se frustra, renuncian de plano á su proyecto, cuando no lo abandonan definitivamente. Por tal condición, intentan suicidarse algunos alcoholizados por cual-

quier futesa y aun sin poder dar razón del hecho y luego no renuevan la tentativa.

Todas estas particularidades del estado psíquico dan la explicación de la gran frecuencia de las faltas ó verdaderos crímenes perpetrados por los alcohólicos y que no tendrían explicación fácil en los demás hombres, sin la influencia de la intoxicación por las bebidas alcohólicas.

Después de lo expuesto, entiendo que está fuera de duda el gran desarrollo que el alcoholismo imprime á la criminalidad, y ante esta triste realidad debemos hacer que tal práctica desaparezca, obedeciendo ciegamente á los consejos de la Higiene, si de racionales, honrados y patriotas nos jactamos.

DR. LEONARDO DURÁN

## COGIDITO DE LA MANO

Vemos que los conservadores del distrito de Trujillo se reorganizan.

En Miajadas por lo visto "han salido de una intimidad en que vivían", nombrando jefe de aquellas fuerzas locales á D. Emilio Sánchez Sáez.

Ahora nos dicen que aquellos sueltos que se publicaban en el periódico maurista ensalzando la cohesión y robustez del partido en dicha localidad, eran pura filfa, porque según el corresponsal de dicho periódico, "ahora cesa la fuerza intestina que sufría el partido, que volverá á robustecer al recobrar la cohesión y disciplina".

Sin embargo, no debe andar muy bien eso de la cohesión, porque el nuevo jefe recomendó á sus correligionarios que no olvidaran que la unión hace la fuerza y es racional suponer que si estuvieran muy unidos no les hubiera dado ese consejo.

Pero en fin, como quiera que sea, los conservadores se reorganizan y esto es siempre un hecho que conviene registrar, que al cabo son los que mañana han de administrar los intereses de aquel importante pueblo y para su mejor régimen es preferible que estén unidos que en cohesión.

Lo que sí merece también mención especial es el hecho que se desprende de dicho acto.

El hecho es que D. Alfonso Higuero sigue cogidito de la mano de D. Manuel Grande.

D. Manuel Grande será su sombra, irá con él á todas partes, hasta la reorganización de los comités. No hay comités sin Grande, como no hay manifiesto sin Vargas. Grande de Vargas no se va ni á tres tirones y si ha soñado el Sr. Higuero alguna vez con andar solo, se equivoca. Es su mayor suplicio.

No quiso la paz del distrito en una alterativa tranquila con los demócratas y está condenado á Grande perpetuo.

El las pagará todas juntas. Alá es Grande, ó Grande es Alá, y su torpeza de plantear una batalla sin finalidad, encendiendo la guerra y desatando pasiones le han de dar en la cabeza.

No tardará mucho tiempo en convencerse. La lucha sola aprovechaba á uno de los dos, pero no al Sr. Higuero.

Vendrán las elecciones provinciales pron-

to y ese estado de guerra aprovechará la Sr. Grande sólo. ¿Por qué?

Muy sencillo. Lo natural es que en situación liberal los conservadores no puedan sacar más que un diputado, no creemos que estén tan ciegos que piensen en sacar tres lugares, sino uno. El Sr. Higuero querrá naturalmente que ese sea suyo personal; el Sr. Gómez Lozano, por ejemplo.

Cómo salvar el conflicto. Creando un espejismo. Lanzando al Sr. Higuero á una lucha de dinero. El triunfo momentáneo produce la ilusión de que el distrito le tiene en el bolsillo y con el distrito en el bolsillo se va á las elecciones provinciales con candidatura cerrada.

Ya así es fácil que triunfe Grande y los otros dos habrían hecho los primos y el candidato á Cortes el ridículo nuevamente. En cambio flotará en el distrito el nombre de Grande, como el único triunfador, á los ojos de Maura se presentará Grande, más grande que antes y el Sr. Higuero con el sino de los fracasos.

Es esto divagar? Es un supuesto equivocado? Allá el tiempo se encargará de demostrar si es un vaticinio acertado ó una lucubración disparatada.

Lo que sí va resultando es que no hay manifiesto sin Grande, ni comités sin Vargas, ó lo que es lo mismo que la apoteosis del Sr. Higuero ha quedado reducida á una vida política con tutoría, porque el imperio del Sr. Grande en las huestes conservadoras sigue más fuerte que antes de la abdicación.

## ADELANTE!

Nuestro querido colega *Brisas Nuevas* se ocupó en uno de sus últimos números, de la creación de un Ateneo en Cáceres.

Ya en otra ocasión alentó *El Bloque* esa misma idea sin que pasara á vías de hecho y es claro que hoy nos sigue pareciendo bien la idea. Sin embargo, creemos que no es esta ocasión la más á propósito para que tome cuerpo, porque los que habían de fundar ese organismo y nutrirle, están desparramados por esas playas con motivo de la estación canicular que atravesamos, y aunque así no fuéramos abrigamos cierta desconfianza de que se lleve á cabo ese Centro de cultura.

Quisiéramos equivocarnos y á pesar de lo dicho, si hay quien tome por su cuenta la idea, puede contar con nosotros si en algo podemos cooperar á su desenvolvimiento.

## Espectáculos

Teatro de Variedades

Desde la representación de *Raffles* á la del precioso drama *La Pasionaria*, se han contado los llenos en este teatro por funciones.

Cada noche ha significado un "completo", y han sido lo más emocionante y escogido las obras que se eligieron.

*Raffles*, una estrella en el difícil arte de engañar y ocultar el delito, eleva tan rara con-

dición hasta el entusiasmo de sus perseguidores.

El Sr. Montijano (hijo) trabajó en ella de un modo notable y el público quedó complacido.

*Los dos Pilleles*, melodrama para el que expresamente se había construido una preciosa decoración, fué aún más del agrado que la anterior y *La Pasionaria*, en la que Montijano (padre) y la Srta. Ortega tanto se distinguieron, fué un continuo y prolongado aplauso. Conocida era la obra por multitud de espectadores pero en ella pusieron algo nuevo tan singulares artistas en el decir de sus hermosos y fluidos versos y en la emoción de sus dolorosas situaciones.

*Zaragüeta*, de Ramos Carrión, y *El Sueño Dorado*, de Vital Aza, fueron un derroche de gracia; al ingenio de sus autores uniéndose felizmente la sal de los actores y á los disimulados hipos y contenidas congojas de otras obras, sucedió en el auditorio la espontánea y franca risa con que inunda el placer.

La campaña, pues, durante todas estas noches ha sido para la compañía una confirmación más de sus repetidos triunfos.

Para hoy se hallan anunciadas *La Escandida Senda* y *El Nido*, de los hermanos Quintero, que serán la prolongación del buen gusto con que siempre han llevado á escena las producciones de tan eminentes autores. Ambas son muy divertidas y ambas vienen paececidas del aplauso general de cuantos las conocieron.

Pabellón Luminoso

Anoche despidióse la compañía de los señores Capitelli y Moirón; presentó el primero su colección de animalitos amaestrados y ejecutó el segundo algunos arriesgados ejercicios gimnásticos que no desagradaron.

Los hermanos Marceli, estatuarios en miniatura, fueron aplaudidos, como igualmente la Srta. Elina, pequeñísima "bailaora", de "el morrongo", que ganó desde luego las simpatías del público y hasta sus obsequios.

\*\*\*

## NOTICIAS

Ha regresado de Béjar D.<sup>a</sup> Felisa Gallardo, esposa de nuestro querido amigo D. Tomás Trujillo. También regresó del mismo punto D. Francisco Bazaga, cuyo señor ha traído muy buenas impresiones del curso que lleva la enfermedad del señor Trujillo (D. José), pues nos ha manifestado que la mejoría es muy acentuada.

Ha dejado de publicarse el semanario *Tijeretazos*.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestros buenos amigos D. Ciriaco Santos Corcho y D. Eugenio Serrano Gil, juez municipal, de Torrejoncillo.

Regresó de Baños de Montemayor el opulento hacendado y ganadero de Alouéscar,

nuestro querido amigo D. Luis Cáceres; de Madrid, nuestro buen amigo D. Antonio T. Pró, relator de esta Audiencia, y de Cestona, D. Enrique Cortés, conocido banquero de Trujillo.

Son muchos los aficionados de esta localidad que marcharán á Badajoz á presenciar las corridas de feria que en dicha localidad se van á celebrar los días 14 y 15 del corriente. Como ya saben nuestros lectores matarán ganado de Adalid y Miura los diestros *Bienvenida* y *Manolete*.

Hemos recibido el primer número de *Era Nueva*, órgano del partido republicano de esta capital, al cual deseamos una vida próspera.

El 14 del corriente tendrá lugar en Plascencia, como dijimos en nuestro número anterior, una corrida de novillos-toros que estocquearán los diestros *Pulguita* y *Agujetas*. Además tomará parte *El Fideista*, que realizará la arriesgada suerte de D. Tancredo.

EL AGUA DE MEDIANA, es preferible á todas las aguas purgantes, por ser la más rica en sulfato sódico y por contener una dosis notable de Litina que acrecienta sus usos y aplicaciones.

Véase anuncio en la cuarta plana.

## A los cosecheros de vinos

El antiácido **SEROMA** no tiene rival para los vinos ligeramente picados, siendo absolutamente inofensivo y devolviéndoles su primitivo estado.

No se cobrará su importe hasta ver el resultado.

Precio, cinco pesetas kilo; suficiente cantidad para veinticinco cántaras. Representante en Extremadura,

**D. Francisco Amores.**

TORREMOCHA (CÁCERES)

## Á LOS INDUSTRIALES

Por ciento cincuenta pesetas, depositadas en casa comercial, se enseña á fabricar toda clase de jarabes de puro azúcar y frutos del país, con un sesenta por ciento de economía á los comprados en fábrica.

Se regala más de la mitad de su valor en los mismos productos.

Procedimiento **SEROMA**.

Representante en Extremadura, **D. Francisco Amores.**

TORREMOCHA (CÁCERES)

Tip. LA MINERVA de Serafín Rodas,

## ANUNCIOS RECOMENDADOS

### LA PUREZA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES MOVIDA Á VAPOR

Almacenes de Maderas y Yesos de Fernández y Martínez.—Junto á la Estación del Ferrocarril y Santa Gertrudis, 1.—Cáceres.

Agente Corredor de Comercio. Eladio Rodas Herrero. Compra y venta de valores y toda clase de operaciones de banca. Parras, 56 y 58.—Cáceres.

Comestibles y ultramarinos de todas clases de Anastasio Simón. Plaza del Duque, número 1.—Cáceres.

Centro Escolar Extremeño. Para alumnos internos, medio-pensionistas y externos de la 2.<sup>a</sup> Enseñanza y preparación para ingreso en la misma. Director, D. Juan Rubio, Caldereros 2.—Cáceres.

Corcho y tapones. Gran fábrica de Alberto Prat. Cáceres.—Ronda de la Estación y Barcarrota.

Confitería. de la Viuda de Alvarez.—Dulces finos, pasteles, bizcochos, etc. Se sirven encargos para fuera, así como para bodas y bautizos.—Alfonso XIII, número 20.—Cáceres.

Géneros del reino y extranjeros. Tejidos, quincalla, y paquetería. Francisco Marchena. Plaza de la Constitución, 49.—Cáceres.

Gran comercio de tejidos de José Acha Hermano y Compañía. Casa la mejor surtida y de más altas novedades. Portal Llano, número 9.—Cáceres.

### SALUTARIO GONZÁLEZ

PLASENCIA

Depositario en Cáceres: D. MAURICIO QUIRÓS

Modas de niños de José A. Lobo.—Altas novedades para señoras y niños.—Alfonso XIII, número 10.—Cáceres.

Marmelista. Gran taller de Valentín Andrada. Se encarga de toda clase de trabajos. San Pedro, número 4.—Cáceres.

Muebles. Gran almacén de Alejandro Piñuela.—Fábrica en Hervás.—Calle del General Ezponda, 3.—Cáceres.

Sastrería de Manuel González, premiado en la Exposición regional de Lugo. Gabriel y Galán, número 6.—Cáceres.

Sombreros y gorras de todas clases. Últimas novedades. Precios económicos. Hijo de Eustasio Gómez. Alfonso XIII, n.º 20.—Cáceres.

Sociedad Artístico-Fotográfica. Se hacen toda clase de trabajos á precios económicos. J. Perata. Puerta de Mérida, 2.—Cáceres.

Ultramarinos y coloniales de Joaquín Meléndez.—Géneros finos, precios económicos.—Alfonso XIII, número 1.—Cáceres.

Ultramarinos.—La Lonja de Honorio Jiménez. La mejor surtida. Servicio á domicilio. San Pedro, 4 y 6.—Cáceres.

# SECCION DE ANUNCIOS

**HIERROS, ACEROS,**  
chapas y vignería de hierro, todas clases de cerrajería, adornos de balconajes, inodoros, herramientas; básculas, batería de cocina, pesas y romanas del nuevo sistema y todo lo concerniente al ramo

## SOBRINO DE GABINO DIEZ HUERTA

**GRAN SURTIDO**  
en coloniales y ultramarinos, chocolates, cafés, thes, tapiocas y especias, conservas de pescados, legumbres y frutas, azúcar, arroz, garbanzos, habichuelas, pastas para sopa, bacalao, galletas, vinos generosos y licores de todas clases.  
Cortes, núm. 40, esquina a Alfonso XIII.—Cáceres

## MAQUINA DE VAPOR

Se vende en esta provincia una MAQUINA DE VAPOR, con su caldera, de ocho caballos efectivos de fuerza, en regular estado.  
Para tratar, dirigirse a la Administración de este periódico, Margallo, 64.

## HOTEL UNIVERSAL DE MADRID

dirigido por su dueño SANTIAGO CAÑO

Habitaciones de lujo para familias y para una ó dos personas.—Ascensor.—Intérprete.—Coche a las estaciones.—Luz eléctrica en todas las habitaciones.—Cocina esmerada.—Precios módicos.—Esta Casa es la más concurrida por los viajeros de Cáceres.—Con vistas a la Puerta del Sol y próxima a los Despachos Centrales de Ferrocarriles y Oficinas públicas.

CALLE DE LA MONTERA (antes Alcalá, 10)



## La Unión y El Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS  
DOMICILIADA EN MADRID

Capital social EFECTIVO: 12 millones de pesetas.  
Completamente desembolsado  
Superior al de todas las demás Compañía que operan en España

Reservas y reservas . . . . . Ptas. 58 Millones  
Sinistros pagados desde su fundación . . . . . Ptas. 130 Millones  
Sinistros pagados por incendios (solo en España) durante el año 1908 . . . . . Ptas. 2.750.577

45 años de existencia.

**SEGUROS CONTRA INCENDIOS**  
**SEGUROS SOBRE LA VIDA**  
SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:

### D. Claudio González Alvarez

Oficinas: calle de Grajas, 15 y 17  
CÁCERES.

Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en la era y el grano en los graneros por el transcurso de un año, a la reducida prima de SEIS reales por cada mil.

**Agencias** en todas las poblaciones de importancia.

## EL BLOQUE

PERIÓDICO DEMÓCRATA

SE PUBLICA LOS MARTES

Los trabajos que se envíen deberán estar firmados.—No se devuelven los originales y los que se publiquen se entenderá bajo la responsabilidad de sus autores.  
Suscripción: DO\$ pesetas trimestre.—Anuncios: Precios convencionales.—Los pagos serán adelantados.—La correspondencia, al Administrador.  
General Margallo, 64

CÁCERES

## GRAN TALLER

DE

## MEDIAS, CALCETINES

Géneos de Punto

Se venden máquinas de coser y hacer medias y accesorios para las mismas.  
Se sirven toda clase de encargos.

28, Cortes, 28, CÁCERES

## L. GIRAUD

DENTISTA

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro. Extracciones sin dolor  
Consulta de nueve a seis.

3, PLAZA MAYOR, 3

CÁCERES

## Café de Viena

16, Alfonso XIII, 16

En este acreditado establecimiento se sirven los cafés y bebidas más selectas, todas de legítima procedencia y de las más acreditadas marcas.  
Helados, patatas fritas procedentes de Madrid, fiambres.

UNA SUCURSAL

en el Paseo de la Plaza

## FABRICA DE GASEOSAS

AGUA DE SELTZ

MOVIDA POR ELECTRICIDAD

Y

Jarabes para refrescos

DE

## Francisco Cruz Quiros

ÚNICO DEPÓSITO DE LA CERVEZA

## MAHOU

EN EXTREMADURA Y PORTUGAL

la preferida por el público inteligente

SAN ANTÓN, 22

CÁCERES

**PURGANTE**      **DIURÉTICA**

Depurativa      Laxante

Depósito: San Antón, 22, Cáceres

De venta en FARMACIAS y DROGUERIAS

## RELOJERÍA FRANCESA

DE

## JORGE CAPDEVIELLE

Alfonso XIII, 23.—CÁCERES

Relojes EXTRAPLANOS, de las marcas Omega, Longines y otras acreditadas.

Para señora, cajas con esmaltes finos.

Preciosos relojes EXTRAPLANOS de plata y acero, máquinas finas, garantizados por tres años desde 50 pesetas.

Relojes EXTRAPLANOS de plata, acero y níquel, sin incrustaciones, desde 17'60 pesetas.

Relojes de níquel fino y acero, de gran seguridad, propios para empleados del ferrocarril, mineros y trabajadores, de 15, 20 y 30 pesetas.

Estos relojes se garantizan por dos años y se cambian los que no marchen bien.

Relojes sistema Roskof en níquel y acero, de 8 y 10 pesetas.

## RELOJERÍA FRANCESA

Alfonso XIII, núm. 23, Cáceres

## Gran Café

## del Herald

Luis Pinto  
MADRID

GRANDES Y ESPACIOSOS  
COMEDORES PARA  
BODAS, BAUTIZOS Y  
REUNIONES.

Concepción Jerónima, 7

Conde de Romanones, 1.

Punto de cita  
de la  
Colonia Extremeña

## SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

CAPITAL SOCIAL 25 MILLONES DE PESETAS

FÁBRICAS EN

Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena, Lisboa y Aldea-Moret (Caceres)

Gran premio en la Exposición Universal de Lieja 1905; Premio de Honor en la Exposición de Industrias de Madrid 1907; Gran Premio en la Exposición Hispano Francesa de Zaragoza 1908  
(LA MÁS ALTA RECOMPENSA)

PRODUCTOS QUÍMICOS

Supertosfatos.	Sulfato de sosa.
Nitrato de sosa.	Glicerina.
Sales de potasa.	Acido sulfúrico anhidrico.
Sulfato de amoniaco.	Acido sulfúrico ordinario.
Sulfato de cobre.	Acido nítrico.
Sulfato de hierro.	Acido clorhídrico.

Abonos para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos

LABORATORIOS para el análisis completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.

SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de abono, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. Luis Grandcau.

Para informes y pedidos dirigirse a sus representantes en esta provincia.

### José Acha, Hermano y Comp.

PORTAL LLANO, 9.—CÁCERES

## VIDES AMERICANAS

PARA RECONSTITUIR LOS VINEDOS PERDIDOS

PERDID VIDES AMERICANAS DE TODAS CLASES A

EN RANCHO DE LOS CORDEROS

TORREJONCILLO (CÁCERES)

# POLVOS

DE

# COOPER

EL MEJOR  
ESPECÍFICO

PARA CURAR LA ROÑA

# MEJORA LA LANA

PARA PRECIOS Y DEMÁS DETALLES DIRIJIRSE A

## ARTALOYTIA SANCHEZ & CORTÉS,

TRUJILLO.